

LUIS ÍÑIGO-MADRIGAL

SEIS ESTUDIOS
DE
LITERATURA VIRREINAL

BIBLIOTECA NUEVA

Prólogo
pág. 7

Lo popular en *La Araucana*. Símbolos populares, uso de refranes y muestras de humor en la obra de Ercilla
pág. 13

Sobre el soneto de Terrazas
¡Ay, basas de marfil, vivo edificio!
pág. 39

Grandeza Mexicana de Bernardo de Balbuena
o «el interés, señor de las naciones»
pág. 65

La «Canción al Río Lima» de Bernardino de Montoya
¿primer? poeta chileno
pág. 85

Laudes Johannæ.
Elogios sobre Sor Juana impresos con su obra y en otros poemas a ella coetáneos
pág. 135

Fortuna del infortunado Alonso Ramírez
pág. 167

PROLOGO

Reúno aquí seis estudios sobre literatura virreinal hispanoamericana escritos a lo largo de casi cuatro décadas. Cronológicamente el primero de ellos fue publicado en 1969 y el último en 2007. Los ordeno ahora no por la fecha de su aparición, sino por la que corresponde a los textos a que se refieren.

Al reproducirlos conservo estrictamente la forma en que se publicaron por primera vez, corrigiendo sólo las escasas erratas con que fueron, en ciertas ocasiones, impresos originalmente. Como es natural, en los años transcurridos desde su aparición hasta ahora, en algunos casos, la bibliografía sobre los autores y los textos tratados ha crecido en mayor o menor medida y el lector interesado hará bien en consultarla para tener una información actualizada. Creo, sin embargo (y esa creencia ha influido en la selección de los textos) que los estudios reunidos conservan algún interés.

El primero que figura aquí fue, también, el primero que escribí sobre un autor de la literatura virreinal de nuestra América. Se trata de «Lo popular en La Araucana. Símbolos

populares, uso de refranes y muestras de humor en la obra de Ercilla», publicado en Boletín de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, n° 99, diciembre de 1969, págs. 3-13, con ocasión del cuarto centenario de la aparición de la primera parte del mayor de los poemas épicos del Siglo de Oro. En él, como su título indica, se examina la presencia de elementos populares en la obra de Ercilla, aspecto que en aquel entonces apenas había sido contemplado y que tampoco ha suscitado posteriormente mayores consideraciones.

Lo sigue el estudio «Sobre el soneto de Terrazas ‘¡Ay, basas de marfil, vivo edificio!’», cuya primera versión fue incluida en José Pascual Buxó (ed.), La cultura literaria en la América Virreinal, Concurrencias y diferencias, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, págs. 161-178, y del cual apareció una segunda versión, con el mismo título (que es la que se recoge aquí) en Anales de literatura hispanoamericana, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, n° 25, 1996, págs. 105-122. Se trata de un examen pormenorizado de uno de los escasos textos que se han conservado del primer poeta de nuestra lengua nacido en México, Francisco de Terrazas, y muestra su inserción en la tradición poética y el conocimiento de ella, sus rasgos innovadores y, aún, la puntual influencia que el soneto examinado tuvo en la poesía española e italiana del siglo XVII.

El tercero de los estudios recopilados, «Grandeza mexicana de Bernardo de Balbuena o ‘El interés, señor de las naciones’», Versants, Revue Suisse de Littératures Romanes, n° 22, 1992, págs. 23-38, tiene como objeto la presencia de uno de los rasgos más llamativos del conocido poema publicado en 1604: el elogio del ‘interés’ o, si se prefiere, de la ‘codicia’, en el texto examinado. Ese motivo nuclear, mencionado al pasar por los estudiosos de Balbuena, es casi excepcional en la poesía (y no sólo en ella) de la época. En 2001 Osvaldo Pardo publicó un artículo «Giovanni Botero and Bernardo de Balbuena: Art and Economy in La Grandeza mexicana», Journal of Latin American Cultural Studies, vol. 10, n° 1, págs. 103-117, en que muestra cómo la obra del jesuita Giovanni Botero Della ragion di stato, cuya primera edición es de 1589 y que tuvo

una considerabilísima difusión en Europa, está en el origen de esa singularidad de la obra de Balbuena.

El cuarto estudio, «La ‘Canción al Río Lima’, de Bernardino de Montoya, ¿primer? poeta chileno», así como la edición del poema a que se dedica, aparecieron en Anales de literatura chilena, Santiago de Chile, n° 8, diciembre 2007, págs. 13-34 y 35-53, respectivamente. Bernardino de Montoya, poeta que floreció en el Virreinato del Perú a comienzos del siglo XVII, fue autor de una obra extensa y, en ocasiones, de alta calidad literaria. De esa obra se conserva buena cantidad de textos; nada (o casi nada) se sabe, en cambio, de la vida del poeta. En el poema a que se refiere el estudio, Montoya indica que nació en Chile. El trabajo se dedica a examinar esa noticia desde un punto de vista documental, acudiendo también al análisis literario del poema, cuyo texto anotado se incluye.

«Laudes Johannaee. Elogios sobre Sor Juana impresos con su obra y en otros poemas a ella coetáneos», el quinto de los trabajos incluidos en este volumen, fue primero una conferencia pronunciada en El Escorial, en el curso Sor Juana Inés de la Cruz en su encrucijada, de los Cursos de Verano de la Universidad Complutense, en julio de 1995, y no había sido impreso hasta la fecha. Pretende mostrar, acaso en forma irreverente, cómo los elogios que ocupan gran parte de la Fama y obras póstumas de Sor Juana (1700), se inscriben en prácticas literarias comunes a la época; forman parte del género epidictico y, más especializadamente, de la tradición del elogio de personas; y están basados, en su inmensa mayoría, en dos textos fundamentales: la Respuesta a Sor Filotea, de la propia Sor Juana y la Vida de Sor Juana escrita por el Padre Calleja (texto que, a su vez, tiene su origen en la Respuesta y en la correspondencia que el religioso mantuvo con la poeta), difuminando los límites entre los rasgos históricos y los rasgos retóricos y construyendo un mito cuyas proyecciones se extienden hasta hoy, sin que ello signifique desmedro alguno de la real valía de la obra de la monja mexicana.

El último de los estudios, «Fortuna del infortunado Alonso Ramírez», se publicó en Estudios de literatura y lingüística

españolas: miscelánea en honor de Luis López Molina, *Lausanne, Hispánica Helvética*, 1992, págs. 275-290. En él se pasa revista a las dispares opiniones críticas sobre la más conocida de las obras de Sigüenza emitidas hasta la fecha de aparición del artículo (con algunas observaciones sobre las ediciones hechas del texto en cuestión), y se pretende mostrar que, pese a las apariencias, dichas opiniones quizá no sean irreconciliables.

Más allá de las variaciones perversas o benéficas que se pueden descubrir si se sigue el orden cronológico en que los estudios enumerados fueron escritos, creo percibir en ellos (en la ordenación que ahora se propone) algunos rasgos invariables. Los más llamativos son una constante atención a los elementos retóricos, lexicográficos y, en general, de la tradición poética en que esos textos se inscriben.

Descreo –ahora más que en los lejanos tiempos en que comencé estos ejercicios– de las supersticiones románticas que Juan F. Alcina y Francisco Rico han denunciado en la consideración de la literatura de otras edades: «el mito de la originalidad, la vaga convicción de que la obra de arte es pura efusión del genio, disonancia y revelación estrictamente personal, tanto más digna de estima cuanto más lejos del común de los mortales, y desde luego del común de los artistas».

L.I.M.

La Dehesa, abril de 2008